

LA OPINIÓN

DIRECTOR: MANUEL GANO GUTIÉRREZ

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

SIERPE, 11, 1.º IZQUIERDA

La correspondencia se dirigirá al Director.
Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán se publiquen ó no.

PUBLICACION

SEMANAL

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

	Ptas. Cts.
En Toledo, un trimestre.....	1
Fuera de la capital, íd.	1,50
Número suelto.....	0,10
Anuncios y comunicados á precios convencionales	
Pago adelantado.	

CRÓNICA POLITICA

EL ACTA DE PUENTE DEL ARZOBISPO

A juzgar por lo que los rotativos han dicho, el acta de Puente debe archiversa á perpetuidad, habido en cuenta la legalidad de la elección ordenada, pacífica, correcta, sin protesta justificada, á don César de la Mora debe proclamarse Diputado inmediatamente, como no lo dudamos, lo efectuará en breve el Congreso.

Se trata de una campaña de prensa, en la que el derrotado, el Sr. Infantes, dando una vez más pruebas de su despreocupación y de su enojo, se despachó á su gusto suministrando informes á todas luces inexactos.

Los que estamos en el secreto y podemos dar fe, como testigos presenciales de la derrota del Sr. Infantes, limitámonos á lamentar que se pretenda pasar por buena la moneda de dudosa ley; y que, con irreflexión notoria por parte de los más interesados en consolidar los prestigios del periodismo, se lancen á la circulación especies tan absurdas como la de que dicho señor es el Jefe de los conservadores de esta provincia, que ha representado durante más de veinte años el distrito de Puente, y otras baladronadas de idéntico jaez.

Si el Sr. Infantes pretende con tal reclamo que D. Francisco Silvela le saque del atolladero en que hoy se encuentra, bien facilitándole un Gobierno civil ó ya encasillándole por cualquiera de los distritos que vaquen, prostérnese humilde y demande la merced en forma; pero ¡por Dios! no fuerce la máquina al extremo de querer hacer comulgar á todos con ruedas de molino.

A D. César de la Mora le apoyó el partido conservador en masa.

La candidatura de D. César fué patrocinada, además, hasta por los demócratas, en son de protesta contra las demasías de los contados amigos del señor Infantes en el distrito de Puente.

Y al discutirse el dictamen del Conde de Romanones, se verá que el Sr. Infantes se propuso únicamente, al agitar la caja de los truenos, llamar la atención para que le den algo, y, si no lo alcanza, justificar un cambio de postura, ¡mucho más!, pasándose al campo fusionista, mudanza que, como saben todos en Toledo, tiene hace tiempo dispuesta.

DESDE SONSECA

VIAJE DEL SR. CORDOVÉS

Sr. Director de LA OPINIÓN.

Mi querido amigo: Voy á consignar algunas impresiones acerca de la visita

á este pueblo del Excmo. Sr. D. Gumersindo Díaz Cordovés, por si las juzga acreedoras á la publicidad en su digno periódico.

El sábado 23 llegó á Mascaraque, en el tren de las doce de la mañana, á cuyo pueblo y estación fui á esperarle.

Cumpliendo su vivísimo deseo de que su viaje pasara desapercibido, salimos á esperarle el Alcalde y mi hermano Darío, en cuya casa almorzamos.

En el momento de su llegada, se presentaron las demás autoridades de Mascaraque, por haber cundido la noticia de la presencia de nuestro ilustre jefe en la población.

También se presentó á saludarle una comisión del inmediato pueblo de Almonacid.

Partimos de Mascaraque a las cuatro de la tarde, y al pasar por Villaminaya, le esperaban las autoridades y vecinos, siendo calurosamente aclamado.

A las cinco y media llegamos á dar vista á este pueblo, sorprendiéndonos la presencia de casi todo su vecindario, pues las autoridades reservaron la noticia del viaje.

La aglomeración era tan grande, que tuvimos que detener el coche, aproximándose inmediatamente el Sr. Alcalde con los individuos de la Corporación, el Sr. Cura con todo el clero, el Juez Municipal con el personal del Juzgado y un inmenso gentío, ávidos todos de ver y saludar al Sr. Díaz Cordovés. El señor Cura dió un *viva* que fué repetido por todos los concurrentes, siguiéndose otros y otros vivas tan espontáneos y ensordecedores, que apagaban los ecos de la banda de este pueblo, que ejecutaba las mejores piezas de su repertorio.

Puesta en marcha la comitiva, seguidos de la música, y con trabajo por la aglomeración de personas, llegamos á esta su casa, donde tuve el honor de hospedarle, continuando las manifestaciones del pueblo con nuevos y prolongados vivas al digno Diputado que tanto interés muestra por su Distrito y tantos beneficios ha dispensado á este pueblo.

Han venido á saludarle Comisiones presididas por las autoridades de los inmediatos pueblos de Ajoirín, Chueca y Mazarambroz.

Como no quería dar á su viaje carácter distinto del que le motivaba, solo se limité á saludar en su casa al Sr. Alcalde y al Sr. Cura, por la imposibilidad de tiempo para hacerlo á otras personalidades.

Por la noche, la banda le obsequió con una serenata, y dada la modestia del Sr. Cordovés y lo poco amigo de pomposos alardes, rogó á los músicos no se molestaran, obsequiándoles con cigarrillos, pastas y licores, gratificándoles con un billete de 100 pesetas.

Siendo el objeto único de su visita cumplir la palabra que dió el día de la inauguración de la Iglesia parroquial, á la que por causas diversas no pudo asistir, de venir á oír una Misa en el nuevo templo, y por evitar nuevas manifestaciones, rogó al Sr. Alcalde le dispensaran de asistir al Ayuntamiento, y la Corporación, conociendo su deseo, accedió, acordando en su vista agasajarle con lo único que en tan poco tiempo podía hacerse, que fué con un magnífico ramillete que acreditaba la fama de la confitería de D. Vicente Galiano, obsequio que agradeció mucho.

Al día siguiente, domingo 24, señalado para la celebración de la Misa, á las ocho de la mañana pasaron á buscarle las autoridades civiles y eclesiásticas é ininidad de personas, dirigiéndose á la Iglesia, la que ofrecía un golpe de vista hermoso, adornada con las mismas colgaduras del día de la inauguración, luciendo su artístico y bello retablo y completamente llena de fieles, los que á la entrada del Sr. Cordovés demostraban en sus semblantes la alegría que experimentaban al ver entre ellos al que por su gran influencia había conseguido la reedificación de este hermoso templo.

Ofició la misa el Sr. Cura Párroco, en la que oímos el suntuoso órgano.

Después del *Credo*, el Sr. Cura dirigió á los fieles, breves, pero elocuentísimas palabras, dando las gracias al Sr. Cordovés, cuya plática fué del agrado de este vecindario.

Cuando el Sr. Cordovés supo, por los datos que le dió el Sr. Cura, que todavía se deben cantidades de alguna importancia para el órgano, hizo un donativo para ayuda de las obras, de 500 pesetas.

Terminada la misa se despidió de todos, logrando, después de instancias repetidas, que le permitieran montar en la puerta de casa en el coche que le llevaba á Orgaz, evitando de este modo nuevas manifestaciones del entusiasmo que aquí ha reinado durante su breve estancia.

De Ud. siempre afectísimo amigo y seguro servidor,

JOSÉ SANCHEZ FEITO.

NIEVES PERPETUAS.....

(UN PÁGINA DEL PASADO)

La nieve descendía lentamente en copos grandes.....

Matilde se agitaba en el lecho con penosa lentitud, como el espíritu se agita momentos antes de desprenderse de la materia..... ¡Pobre Matilde! A fuerza de proporcionar muchas horas de placer, apenas les restaban algunas; los latidos

de su corazón iban perdiendo intensidad, como las oscilaciones de un péndulo próximo al reposo.....

—Traerme nieve—articuló débilmente.

Allí estábamos sus dos últimos amigos, más amigos aún, porque en los mismos brazos fuimos felices y en la misma boca bebimos iguales caricias..... Nada de celos estúpidos ni pasioncillas innobles. Matilde, él y yo, fuimos tres buenos amigos que constituíamos una pequeña familia, formada sobre sólidas bases: la tolerancia y el mutuo y tranquilo afecto de seres que juzgaron la vida.....

Mientras la enferma introducía su mano descarnada entre la nieve, que se licuaba al contacto de aquella piel calcinada por la fiebre, habló de este modo:

—Acercas. ¿Queréis saber cómo fué mi caída? Seré breve, porque esto se acaba..... Un día, al ir al taller, encontré la calle cubierta de nieve; no podéis figuraros cuánto me ha gustado hollar la que durante muchas horas formó una espesa alfombra. Manchar la blanca pureza..... es un deleite para nuestro espíritu que, esencialmente cruel, goza en el mal.....

Mi novio y yo, nos dirigimos al Retiro, donde corriendo por los paseos, empezamos á arrojarnos bolas de nieve.

Tuvo que hacer una pausa porque se fatigaba extraordinariamente; sus ojos brillaban, húmedos y tristes.

—Pronto empecé á sentir un frío glacial que me hacía sufrir mucho: diríase que la nieve iba posándose sobre el corazón. Me sentó él á su lado, abrigándome con la capa, mientras me abrazaba para darme calor. Poco á poco empecé á sentir un calorillo extraño que invadía mi cuerpo, y por mis venas empezó á circular sangre hirviente..... Me propuso ir á un merendero..... y fuimos.....

Le fué imposible continuar: un acceso de tos acabó con las pocas energías que tenía. Empezó á delirar, y al poco rato perdió los últimos átomos de vida, repitiendo con trabajosa incoherencia:

—¡La nieve! ¡qué blanca es la nieve!...

Toda la noche siguió nevando con monótona desesperación.

Al día siguiente, la calle presentaba una blancura deslumbrante que hería la vista; de los árboles pendían girones de nieve helada, entrelazando sus ramas escuetas..... La nieve seguía descendiendo.....

En un desvencijado *simón* seguíamos los restos de Matilde; crugía nuestro viejo vehículo, y sus crugidos se nos antojaban dolorosos gemidos.

Atravesamos el puente que se levanta sobre el arroyo Abroñigal, que se desliza silencioso como si fuera un río de lágrimas que en el seno de sus aguas arrastra el dolor..... Las notas alegres de un piano de manubrio, rompían la mo-

CONFITERIA Y FABRICA DE MAZAPAN
DE
DIONISIO VARGAS
COMERCIO, 2 Y 4

Especialidad en tartas, ramilletes,
pastas y dulces finos.

Enfermos de las vías respiratorias en
su estado catarro reciente ó crónico, usar
la **Solución Castelló** del Dr. SAN-
CHEZ CABEZUDO y os curaréis tan
rebelde cuan impertinaz dolencia.

Despacho en todas las farmacias, á 3
pesetas frasco.

DRUGUERÍA Y PERFUMERÍA
Viuda G.^a Frutos.

32, COMERCIO, 32
TOLEDO

Relojería de Alvarez

COMERCIO, 25.—TOLEDO

RELOJES DE TODAS LAS MARCAS MAS AGREDITADAS
MATERIAL ELÉCTRICO.—ÓPTICA
Y CADENAS DE TODAS CLASES

TALLER DE COMPOSTURAS

Todos los relojes de esta casa se garantiza su
buena marcha.

PLAZA DE TOROS DE TOLEDO

Proyectada una corrida de novillos
en la Plaza de Toros de esta capital, el
día 29 de junio próximo, cuyos produc-
tos se destinarán para redimir del ser-
vicio militar á un conocido hijo de esta
población, D. Epifanio de la Azuela,
dueño del almacén de tejidos y paque-
tería, establecido en la calle Nueva, nú-
mero 16, queriendo contribuir á tan
benéfico objeto, ha tomado una consi-
derable cantidad de billetes para seño-
ras que compren en su establecimiento
y que pueden pasar á recoger cuando
gusten.

GRAN HOTEL IMPERIAL Y RESTAURANT
DE

GUILLERMO LÓPEZ

7, CUESTA DEL ALCÁZAR, 7
TOLEDO

Se sirven banquetes, bodas y bautizos, á precios con-
vencionales.

Esmerado servicio á la carta.

La Agencia de Reclamaciones denominada LA HONRADEZ y que
con tanto acierto está desempeñando su propietario

D. PEDRO CABAÑERO

los asuntos que se le confian, tiene el honor de poner en conoci-
miento del público que en los dos años de su fundación lleva paga-
do á sus clientes la importante suma de 125.000 pesetas por
reclamaciones hechas á las Compañías de Ferrocarriles en concep-
to de exceso de portes, faltas, averías y rehusas.

Estos datos pueden comprobarse por los expedientes que obran
en su archivo á la disposición del público.

22—MARTIN-GAMERO—22

AGENCIA DE TRANSPORTES
FACTAJE Y CAMIONAJE A DOMICILIO

MUDANZAS Y ACARREOS

DENTRO Y FUERA DE LA POBLACION

Armas, 1.—Teléfono 229

Toledo.

La Flor de la Mancha.

DESPACHO
DE

Vinos, Aguardientes y Vinagres.

Tornerías, 15, Teléfono 350.

TOLEDO

Vino tinto añejo, arroba (16
litros), 6 pesetas. Id. id. un litro,
40 céntimos. Id. id. medio litro,
20 id. Id. id. dos años, arroba 7,50
pesetas. Id. blanco id. id. 7,50 id.
Id. id. id. litro, 50 céntimos. Idem
id. id. medio litro 25 id. Aguar-
dientes dulces y secos, un litro,
1 peseta.

La Hidráulica Manchega.

FABRICA DE MOSAICOS DE CEMENTO PORTLAND
DE LOS

SRES. GALLEGOS Y VELA

DE

QUINTANAR DE LA ORDEN

Mosaicos de lujo en colores, losetas para aceras,
cuadras, cocheras, patios, galerías y talleres.

Granito artificial ó marmol comprimido.

Baños, fregaderas, peldaños, pilas para pesebres
y abrevaderos, chimeneas, mesas para cafés y jar-
dines, zócalos, frisos y molduras. Tableros para me-
sillas de noche y escusados y cuantos objetos se
deseen de esta clase de material.

Exposicion del muestrario y pedidos.

TORNERÍAS, 15, TELÉFONO 350

TOLEDO

EL DÍA
COMPAÑIA ANÓNIMA DE SEGUROS

CAPITAL SOCIAL 10.000.000 DE PESETAS

Seguros contra incendios: Seguros marítimos: Seguros de valores: Banca.

Sólidas garantías: Capital colocado en Consolidado inglés: Con-
solidado alemán; deuda amortizable del 5 por 100: Acciones de la
Banque Francaise pour le Commerce et l'Industrie; Inmuebles, etc., etc.

Pólizas de completa garantía para los asegurados. Liquidación
rápida de los siniestros.

Los pagos por mediación del Banquero de esta capital

D. MIGUEL CANO DE VILLASANTE

Subdirección en Toledo: **D. Desiderio Lopez**

Cubillo de San Vicente, 2.—Teléfono 155.

GRAN FÁBRICA DE CERVEZAS
SUCURSAL DE

La Deliciosa de Madrid

RECOLETOS, 15.—TELÉFONO 60

TOLEDO

Cervezas y bebidas gaseosas á los precios de Madrid.

Especialidad en la verdadera agua de Seltz á toda presión.

Se sirve á domicilio en la población y fuera á 50 kilómetros de
distancia.

Gran Hotel del Lino.

RESTAURANT

Almuerzo, 3 pesetas.

Comida, 3,50 pesetas.

SERVICIO A LA CARTA

Banquetes y *lunchs* para bodas y bau-
tizos, á precios convencionales.

15, Santa Justa, 15

(esquina a la de la Plata).

Teléfono 259.

CEREVISINA
ó
LEVADURA DE CERVEZA
MACHUCA

El mejor depurativo conocido hasta
el día.

Depositario de las aguas de azahar
Tena, de las de Burlada y de las espe-
cialidades de Orive, Trigo, Villegas y
Cubas.

FARMACIA DE MACHUCA

ZOCODOVER, 43

AGENCIA
DE

Transportes, Acarreos y Mudanzas
CABAÑERO Y COMPAÑIA

DESPACHO CENTRAL

Calle del Comercio, núm. 68

Teléfono Central núm. 228.

Teléfono Cocheras núm. 67.

TOLEDO

RED TELEFÓNICA DE TOLEDO

En el sorteo de la Lotería Nacional
verificado el día 20 del actual, fué pre-
miado con el mayor el número 13087.
El regalo de esta Red ha correspondido
al abonado Comandancia de Ingenieros,
que figura en las listas de abono con el
número 087, igual al formado por las
tres últimas del premio mayor, y ha ele-
gido

UNA BANDEJA PORCELANA Y NIQUEL

del establecimiento de D. Sebastián Díaz
Marta, Comercio, 10, teléfono 103, por
ser uno de los regalos ofrecidos y de-
signados.

que llevo el alimento, fruto de mi trabajo á mis hijos queridos; y el vil escarabajo la decía:—No quiero, que tanto y tanto grano sirve para que un tiempo del grande noagas caso y te crean más fuerte. En esto se agarraron, dándose mutuamente golpes y picotazos. Pero un grande hormiguero que había á pocos pasos, se avalanzó con furia al pobre escarabajo, que á los pocos minutos murió allí sofocado. «Así van ciertos hombres del interés guiados, apurando los medios del pobre ciudadano. Pero ¡hay! si se subleva un día el pueblo bajo, puede ser muy terrible al fin el resultado.»

CLAUDIO CABALLERO.

LA NIEVES

(DRAMAS DE LA VIDA)

A mi querido amigo Miguel S. Moreno Rojo.

I

En el barrio de las Peñuelas, uno de los más populares de Madrid, habitado en su mayoría por *golfos*, *randas*, *timadores*, *carteristas* y, en una palabra, por gente de mal vivir, tenía la taberna el señor Pepe; taberna que venía á ser como un centro de conspiración de la hampa de aquel barrio, pues á ella acudían á preparar y ventilar todos sus *asuntos*, sin temor á ser sorprendidos por nadie, toda la maleante golfería de aquellos alrededores.

Con el señor Pepe, vivían Carmen, su hija, y Nieves, á quien tenía prohibida desde la muerte del señor Isidro, su padre, y amigo y compañero de *afano* del señor Pepe. Ambas muchachas eran modistas, y aunque habían nacido y criado entre aquel ambiente de maldad, por su modo de pensar y maneras de proceder, podía verse en ellas una inclinación muy diferente á la de aquella chusma.

Carmen era mujer de pocas palabras, modesta y muy sufrida; si alguna vez hablaba, sólo era para con sus palabras y buenas razones convencer á su padre de lo peligroso que para ambos sería el descubrimiento de los *tráficos* y *negocios* que con aquella gente traía; pero todo era en balde; el padre nunca hacía caso de las palabras de su hija y seguía cada día conduciéndose de peor manera. Nieves, por el contrario, sin tener *mal fondo*, era de carácter alegre, vivaracha, decidida, de arrogante figura y amiga de novios; con ser mayor que Carmen, reflexionaba menos. Carmen sentía por Nieves un cariño entrañable; cualquiera á juzgar por este cariño y los buenos consejos y razonados ejemplos con que á cada momento la *sermoneaba*, hubiera creído que más que amigas, eran hermanas. Nieves, á pesar de su carácter expansivo, obedecía y respetaba á Carmen como si fuera una madre....

II

A la taberna del señor Pepe, asistían á diario Paco, Camilo, Silverio y el *Chispa*, los cuales, en unión del primero, constituían una sociedad de baile, conocida por el sobrenombre de *La Diosa Ofendida* y cuyos bailes se celebraban casi todos los días festivos por la noche, en un local contiguo á la taberna del señor Pepe.

Paco era formal, marmolista de oficio, y aunque poca, de alguna ilustración; Camilo, pendenciero y de carácter hurafío, era ebanista; Silverio, hombre reservado y de pocas palabras, aunque su profesión era la de pintor, más que á ésta, se dedicaba á la de introducir clandestinamente parte ó la mayoría de los artículos de comer y beber que expendía el señor Pepe; el *Chispa*, era lo que en la *jerga* golferil se llama *un punto*: vago de profesión, sólo se mantenía á costa de las muchas mujeres que, al decir de él, se *pirraban* por su persona; provocador y pendenciero, por la cosa más baladí armaba una *bronca* con cualquiera, y por esto y por haber sufrido varias condenas, algunas por muertes, gozaba fama de bravo en las Peñuelas.

Por esta fama de *matón* era por lo que, con los individuos mencionados, formaba parte de la sociedad de baile referida; pues si en alguno de estos se formaba una *bronca*, el *Chispa* era el encargado de restablecer el orden á *mamporro* limpio entre los contendientes, ocurriendo otro tanto en el establecimiento del señor Pepe, si algún parroquiano trataba de *meter la pata*. La mucha pasión que por el vino tenía, hizo que en el barrio le bautizaran con el apodo con que ya le conocemos, y que él se oía llamar con mucho agrado....

III

Era la víspera del día en que el popular barrio de las Peñuelas celebraba la fiesta de su Virgen. En la taberna del señor Pepe, había gran animación aquella noche; entre los muchos parroquianos se encontraban Paco, Camilo, Silverio y el *Chispa*, que sentados alrededor de una mesa, se entretenían en jugar al dominó.

Después que el establecimiento se hubo despejado algún tanto y las prisas no fueron tan grandes, el Sr. Pepe se acercó á la mesa donde estaban sus consocios, y sacando un pliego de papel de entre el peto del mandil, les dijo:

—Aquí tenéis el programa para el baile de mañana; á ver que *sus* parece. Y en seguida leyó en voz alta lo que el papel contenía. El programa preparado y puesto á la aprobación de la sociedad por el Sr. Pepe, no podía ser más atractivo ni más excitante; pues además de las *ocho tandas* de baile de que se componía, se anunciaba también el regalo de un magnífico y valioso mantón de Manila, que sería adjudicado á la pareja que, en concurso, bailara mejor el *schotis*.

Cuando más animada era la discusión sobre la organización del programa y la gran acogida que éste tendría entre la gente de aquel barrio, Nieves y Carmen penetraron en la taberna, de regreso del taller. Camilo, que hacía algún tiempo venía requiriendo de amores á Nieves, apenas la vio se dirigió á ella invitándola para el baile en cuestión; Paco hizo lo mismo con Carmen.

Ésta y Nieves, con el Sr. Pepe, se internaron en las habitaciones de la casa. Paco y Camilo, al volver á ocupar sus puestos, se miraron con rencor y odio.

Paco había sido bastante tiempo novio de Nieves, y aunque nada tenía que ver con ella, aún la quería con delirio; Camilo también la quería con locura, y trataba, por todos los medios que estaban á su alcance, conquistar el corazón de su amada, haciendo caso omiso de la amistad que le unía con Paco. Éste, aguijoneado por los celos, y comprendiendo que si su ex novia aceptó la invitación de su rival, fué sólo por darle *achares*, se apresuró á invitar á Carmen,

que aceptó el convite con la mejor intención del mundo.

No pasó desapercibido este juego para Silverio y el *Chispa*, por cuyo motivo increparon duramente á Camilo por su modo de proceder contra Paco; pero aquél, lejos de arrepentirse, insistió en que bailarían con ella por todo lo del mundo, y riéndose burlescamente, se despidió de sus compañeros. Esto excitó tanto á Paco, que juró por lo más sagrado no consentir que su rival diera ni una vuelta con la que fué su novia; el *Chispa*, por su parte, prometió ayudarle en su empresa....

IV

Hermoso y animado estaba el baile aquella noche; el regalo del pañolón de Manila fué motivo más que suficiente para que al salón de *La Diosa Ofendida* acudiera lo mejor y más *selecto* de las Peñuelas.

El local había sido *artísticamente* adornado con profusión de ramaje y flores.... artificiales; por las paredes se veían, aunque algo deteriorados, algunos espejos, y varias lámparas de petróleo iluminaban el local. Un gran piano de manubrio, acaso el mejor de los que explotaba el *Caifás*, convidaba con sus alegres notas á lanzarse en brazos de Terpsicore á los muchos concurrentes que allí había.

Cuando más animado estaba el baile, llegaron Nieves y Carmen; Paco miró á aquélla de un modo tan extraño, que en su mirada comprendió Nieves la cólera de que se hallaba poseído, y sin saber por qué, tembló. Camilo sólo se limitó á saludarla con cortesía; pero ni uno ni otro se acercaron á las recién llegadas.

El Sr. Pepe y Silverio se ocupaban del mostrador, y el *Chispa* era el socio de orden.

Nieves y Carmen bailaron el primer baile juntas; los dos rivales se miraron con rabia, pero ni uno ni otro se atrevió á invitar á bailar á ninguna de las dos.

Paco y la Nieves gozaban fama de buenos bailarines, y esta circunstancia la aprovechó el *Chispa* para realizar el plan que en contra de Camilo había proyectado; al efecto, y con el mayor sigilo, fué induciendo uno por uno á la mayoría de los hombres que allí se encontraban, para que á la hora del concurso hicieran bailar á Paco con la Nieves.

Llegó la hora del concurso, y unas cuantas parejas salieron al centro del salón con el fin de tomar parte en él, y ya el *jurado* iba á hacer la señal para que diera principio, cuando el público, con gran insistencia, pidió que bailaran Paco y la Nieves. El *jurado* hizo la observación de ser ambos incompatibles para el concurso, por ser partes allegadas á la sociedad, y que en caso de que bailaran sería sin opción al premio.

El público insistió en su pretensión, y Paco, aprovechando esta circunstancia, que le daba lugar á sin *rebajarse* lo más mínimo bailar con Nieves, dirigióse á ésta, que acaso lo deseaba más que él; pero Camilo, encolerizado por el triunfo de su contrincante, se interpuso por medio de ambos.

Paco trató de apartar á Camilo y llevarse á Nieves; pero aquél, agarrando á ésta fuertemente por un brazo, y fuera de sí, exclamó:—¡Esta no baila con nadie!—y en sus manos brilló la hoja de una navaja.....

V

Al día siguiente, los vendedores de periódicos voceaban el horroroso crimen de una joven, cometido en el baile de *La Diosa Ofendida*, en las Peñuelas.

H. RONCERO.

NOTICIAS

Gestión plausible.

Con objeto de que por todos sea conocida la activa y eficaz campaña que en pro de los intereses de esta ciudad viene realizando su popular Alcalde, nuestro buen amigo D. José Benegas, en breve nos ocuparemos de todos sus extremos con la extensión debida.

Por hoy nos limitamos á anunciar la publicación de las cartas que el señor Benegas ha dirigido á los representantes en Cortes por esta provincia, demandando el concurso de todos ellos para conseguir definitivamente la reinstalación en Toledo de la Academia General Militar, acerca de cuyo vital asunto tenemos las mejores impresiones.

Nuestro querido amigo D. Lucio Molina, regente de la imprenta de D. Rafael G. Menor, ha tenido la desgracia de perder para siempre á su hija Juliana Benita, que á la edad de siete años ha subido al cielo, dejando recuerdos irrepercederos.

De todas veras acompañamos en el justo dolor que en estos momentos embarga á nuestro amigo y á su esposa, deseándoles resignación para soportar tan irreparable pérdida.

La Catedral.

Este será el título de la novela que muy pronto publicará el eminente novelista Blasco Ibáñez, al cual hemos tenido el gusto de saludar.

Propónese el brillante autor de «*Cañas y Barro*», en su nueva obra, la reconstrucción erudita de la Catedral toledana, y á tomar apuntes para acometer tal empresa obedeció la estancia del señor Blasco Ibáñez en Toledo durante los pasados días.

Mitin obrero.

Confundiendo lastimosamente los términos, los oradores del mitin obrero que el pasado domingo se verificó en Rojas, con extraordinaria concurrencia, se permitieron alusiones y frases que ni recogemos ni hemos de contestar.

La censura á una personalidad no es la crítica de toda una clase, á la cual, como es público y notorio, hemos consagrado sendos artículos, defendiendo las reivindicaciones justas que le son debidas.

Por defender intereses de los obreros, pasamos hoy persecución por la justicia.

Y es que, nosotros, demostramos el movimiento andando, sin desplantes, peroraciones ni logomaquias socialistas.

Obra de arte.

En el próximo número prometemos ocuparnos del medio relieve «*El Claustro*», obra genial é inspiradísima del simpático y popular escultor Lucena Mesa, el cual es objeto de entusiastas felicitaciones con tal motivo.

Bien las merece nuestro buen amigo, pues se trata de una verdadera obra de arte, consagrada á la gloriosa memoria de Melida, de quien fué predilecto y aventajado discípulo Lucena Mesa.

nótona tristeza de aquel día de invierno: la alegría y el dolor en contacto, formando el eterno contraste: los reóforos de la gran pila productora de la corriente que mueve las voluntades.....

Cuando penetramos en el *último asilo*, que presentaba un aspecto fantástico, una ráfaga de frío, digna de las regiones polares, heló nuestro rostro; al pisar la nieve, parecían crugir los infinitos esqueletos que yacían bajo nosotros; sobre el ataúd que encerraba los restos de la pecadora, la nieve había formado una espesa capa como queriéndola prestar abrigo.....

Allí dejamos á la pobre Matilde que, después de haber proporcionado ratos de placer, se llevaba como premio de los hombres: el desprecio y el olvido.....

—Nos deja—murmuró mi amigo;—no la compadezco..... porque al fin descansa. ¡Quién sabe si cualquiera de los dos esperaremos que nos traigan; quizás vendremos á pedirla un rincón de tierra para quitarnos el peso de la vida que, á veces, se hace insoportable!...

El recuerdo de aquella página parece haberse congelado, por extraño fenómeno, en mi ardorosa mente, sedimentando sobre mi alma la primera capa de las *nieves perpetuas*, que miserias y desencantos fueron engrosando después, hasta llevar á ella el tranquilo escepticismo y la fría tolerancia de las almas ahitas.....

SHARE IPANOFF.

LA MENDICIDAD

Una de las cosas que más llama la atención de los extranjeros que por vez primera visitan las grandes poblaciones de España, es el excesivo número de mendigos que con demasiada frecuencia transitan por las calles y paseos públicos implorando la caridad, ya valiéndose para ello de niños raquíuticos y enfermos, ya aparentando el hombre un exceso de miseria que, en realidad, no tiene, alegando para ello la falta de trabajo ó las apremiantes necesidades de su numerosa prole, ó ya la mujer presentándose á la vista de los transeúntes en estado casi repugnante, descalza de pie y pierna, con sus vestidos llenos de harapos y girones, sus pechos desenvueltos al aire y tostados, cual si nunca hubieran estado cubiertos con un mal trapo y sí siempre bajo la acción atmosférica; sus cabellos sueltos, mugrientos y desordenados; su rostro pálido y con una tez amarillenta y ennegrecida, propia de no haberle pasado un mal paño mojado, y sus manos llenas de roña, que á veces suelen parecer dos conchas oscuras, efecto todo ello de la apatía, desidia y abandono que aquellos seres tienen respecto á su cuerpo, cual si el ser pobres estuviera reñido con la limpieza, la ordenación y aseo de sus ropas, aun cuando aquéllas sean malas y la forma regular y correcta de presentarse á pedir la bendita limosna.

Esta libertad y estado poco edificante con que pululan los mendigos, ha hecho en más de una ocasión suponer á las naciones vecinas que España, en medio de su atraso, sus desgracias y sus preocupaciones, es un país de nobles sentimientos, caritativo, benéfico, compasivo, dadivoso y hospitalario para propios y extraños. Pero, desdichadamente, grandes nubarrones velan á menudo, como negro cristal, estos fulgores benéficos, y unas veces la ignorancia y otras el fanatismo y la rutina, cubren el horizonte de nuestros buenos sentimientos.

Si todas las limosnas que aquí se de-

rraman en favor del pobre por bondadosas damas, por generosos caballeros y aun por innumerables y buenas personas poco acomodadas, fueran distribuidas por un criterio reflexivo y justo que se propusiera á fines elevados, que tendiera á regenerar al pobre á quien tratan de socorrer, ya fuese á la infeliz mujer desheredada, de cuyos ojos van á limpiar amargas lágrimas, ó ya á la indigente y proletaria familia, cuya hambre, desnudez y enfermedad piensan aliviar por un momento de una manera superficial, entonces esas limosnas, esos grandes rasgos de caridad y de compasión, no serían como lluvia de verano que sólo deja tras sí señales pasajeras ó huellas desastrosas, sino que verían hermosas y fecundas lluvias de Otoño traídas para renovar los campos.

Entonces desaparecerían de España la miseria y la mendicidad, ó al menos estaría perseguida como debe estarlo, porque el ser pobres no es ser mendigos ni miserables; tener pobres á quien socorrer, no es abandonarlos en su pobreza ni dejar que lleguen al estado calamitoso de la miseria y mendicidad, y mucho menos á la mendicidad en las formas y condiciones que en nuestra Nación se ejerce. Así es, que lejos de dejar á estos seres miserables en su pobreza que pululen por la vía pública, dando á sus hijos un ejemplo poco en armonía con las costumbres modernas, inclinados á malos hábitos, á causa de su poco ó ninguna educación, sin idea de lo que es la religión, la moral y el trabajo, debemos pues, y con nosotros las autoridades, pensar en socorrerles, levantarlos, ponerles en estado de sostenerse con sus propias fuerzas para el trabajo, recogerles durante el día en sitios ó parajes alejados de las calles céntricas, depositando allí las limosnas que á diario hubiéremos de darles; abrir y fomentar casas de socorro y beneficencia, inducirles, y hasta obligarles, á que sus pequeñuelos asistan á las escuelas diurnas y los adultos á las nocturnas; sacar de allí, cuando su edad y educación lo permitan, los necesarios para los trabajos á que más inclinados estuviesen, y esto y mucho más que en otros sentidos pudiera hacerse, sería socorrer á los pobres de un modo positivo y permanente; todo lo demás no es sino aplicar á un mal gravísimo, leves, pasajeros é inútiles remedios.

Seguir sosteniendo en España la mendicidad, el pauperismo, la beneficencia privada y pública, en los modos y formas que hoy se hace; es sostener un inútil é irracional procedimiento. Empiécese por una ley que provea de una manera prudente y tomando las medidas necesarias para que sea cumplida y respetada á que los verdaderos pobres no perezcan de hambre en un rincón, sino que sean amparados ó por los Establecimientos públicos de Beneficencia, ó por la caridad privada que puede y debe ser una gran falanje que le sirva de auxiliar si aquella ley es concienzuda, estudiada y fielmente cumplida.

Substitúyase este procedimiento rutinario de dar limosnas como se hace por vicio á ciegas, sin saber á quién se las dan por preocupación, pasión de secta ó espíritu de partido, que á nada práctico conduce más que á fomentar la indolencia, el vicio, la vagancia y la hipocresía, destruyendo el estímulo al trabajo, al ahorro y buenas costumbres, y hágase la limosna á la luz de un criterio luminoso que midiera el alcance y límites que debe tener y los fines que debe seguir

para sacar á flote al obrero ú obrera enferma, en huelga; en necesidad, en indigencia pasajera producida por una crisis ó una desgracia y llevarles como de la mano al nuevo trabajo, colocación ó destino.

Urge, pues, que se promulguen en España esas leyes regeneradoras, empezando por abolir eficazmente la mendicidad, acabando con esa mole de vagancia vergonzosa é inmoral que tanto abunda y de la cual somos persecución constante.

HONORIO OTAOLA.

Quero 20 Mayo 1903.

RICARDÍN

No había en el pueblo de X, ni en diez leguas á la redonda, un muchacho como Ricardo; era cariñoso, jovial, de maneras distinguidas, y poseía un corazón caritativo y generoso.

Ricardín—como le llamaban sus íntimos—era la alegría de sus ancianos padres y la admiración de sus vecinos.

Este chico promete—dijo más de una vez el virtuoso señor Cura,—si cual tierno arbolillo se le cultiva á su tiempo, no tardará en robustecerse y dar sabrosísimo fruto; pero sus padres, pobres labradores, no podían darle estudios por carecer de recursos. ¡Eran tan estériles los años que se sucedían entonces! La pícara sequía se acentuaba con terrible insistencia, y un sol canicular agostaba las entecas espigas con su aliento de fuego.

Un día Ricardo, no queriendo permanecer por más tiempo en el pueblo sin hacer nada práctico con que ayudar á su padre á ganar el cotidiano sustento, resolvió alejarse por algún tiempo de aquella tierra que le vio nacer.

—¿Dónde vas, desdichado?—le preguntaron lastimosamente sus compañeros.

—Muy lejos; á la Corte; donde pueda, aun á costa de duros trabajos y privaciones, conquistar un nombre y el bienestar de los que me dieron el ser.

Y se alejó con la pena en el alma, pero satisfecho al mismo tiempo porque iba á luchar; ¡iba á hacerse hombre!

Sin recursos y sin un alma caritativa que le tendiera su mano generosa, llegó á Madrid, vagó por sus calles un día y otro día, maldiciendo su infortunio, y tras crueles torturas, pensó en el robo; pero era honrado, y tal pensamiento desapareció muy pronto de su mente calenturienta; mendigaría una limosna si necesario fuera antes de manchar su humilde apellido.

Después de muchos días de angustia y desesperación, un viejo practicante del hospital de San Carlos le acogió cariñoso, y dándole albergue en su misma casa, partió con él su pan, logrado á cambio del sudor de una frente venerable. Y desde aquel día Ricardo vió de cerca el porvenir soñado; estudiando con verdadera fe, y con la ayuda de su protector, sería también practicante. Los médicos de aquel establecimiento benéfico pondrían en actividad toda su influencia para que saliera con éxito de su empresa. Se lo habían prometido muchas veces.....

Pasó algún tiempo, y en el pueblo de X y toda su provincia se desarrolló una terrible epidemia que diezmo á sus habitantes. La madre de Ricardo luchaba con la muerte; aquella anciana, próxima á exhalar su postrimer suspiro,

moría satisfecha en los brazos del ser querido, que la prodigaba solícitos cuidados, arrullándola con amorosas frases de dulce esperanza. Su hijo tenía un porvenir, ¡ya era hombre de carrera!

A las pocas horas, del pecho de la enferma se escapó un leve suspiro, que fué á perderse en el azulado espacio.....

¡Todo había concluído!

Lloró Ricardo la muerte de aquella madre virtuosa y se consagró sólo á ser el sostén del pobre viudo, autor de sus días; trabajó sin descanso; luchó con los mil escollos de esta vida ruin y miserable hasta conseguir un puesto, un rincón, donde arriesgando su vida, pudiera recoger un puñado de monedas de cobre, mezquina recompensa á sus desvelos.

Fué nombrado practicante en propiedad de uno de los hospitales de Toledo, mientras la epidemia colérica hacía tantos estragos. Numerosos ataques invadían los lazaretos creados por la Diputación provincial, y en aquellas antecelas de la muerte eran atendidos con solicitud por médicos y subordinados de éstos, que no se daban momento de reposo para atajar un mal que causaba tantas víctimas. Ricardo hizo heroicidades, y por tan caritativo proceder le fué concedida la Cruz de Beneficencia, premio merecido á su constante trabajo.

Terminóse por fin la epidemia, y nuestro héroe siguió captándose voluntades, cumpliendo con matemática exactitud los deberes que le imponía tan honrosa profesión y siendo la admiración de sus profesores médicos; vivía con cierto desahogo, y hasta intentó unirse en santo lazo con una hermosa joven de ojos negros y labios de púrpura, á quien amaba con locura; pero tanta felicidad no se ha hecho para los mártires; poco tiempo después un cambio brusco de política vino á amargar la dicha del joven cirujano menor, que fué destituido de su cargo, volviendo otra vez á navegar sin rumbo cierto por el Océano del mundo; vió venirle encima la amargura, el hambre, la miseria.

La moruna Toledo se alza imponente entre negras sombras, y un silencio de muerte reina en sus estrechas callejuelas. Duerme.

El eco confuso de suave murmurio á intervalos se escucha; es el Tajo que mansamente cruza la verde ribera de copudos álamos y besa cariñoso los muros de las derruidas fortalezas.

De pronto, la detonación de un arma de fuego, seguida del ruido que produce un cuerpo que cae pesadamente al agua, rompe el silencio por algunos segundos, y la luna, saliendo de entre espesos nubarrones, ilumina con sus plateados rayos el cuerpo flotante de un suicida.

VALENTÍN LÓPEZ PÉREZ.

LA HORMIGA Y EL ESCARABAJO

FÁBULA

Marchaba yo una tarde con paso aceierado hacia el soto vecino, cuando ví de soslayo en medio de un rastrojo un caso inesperado: Una pobre hormiguita y un simple escarabajo, reñían fuertemente; y en su grande altercado la hormiga codiciosa decía:—Dadme paso,